

adquisición de equipos modernos y sofisticados, a pesar de la programación en vivo, a pesar de los esfuerzos de sus propios directivos para atraer anunciantes de importancia hacia el canal —el caso de las gestiones del Sr. Sauza para conseguir publicidad de la casa Pedro Domecq—, el canal presentaba unos resultados medios en cuanto a su rentabilidad como empresa. Las condiciones para un nuevo entendimiento con el monopolio televisivo estaban dadas.

2.4 LA EXTINCION DE LAS ASPIRACIONES REGIONALES: 1982

Pero a Televisa no le interesaba otra relación que no fuera la del sometimiento y la subordinación de los pequeños. Así, el 7 de diciembre de 1982 se constituye la empresa Televida, S.A., que entre sus objetivos señalaba "la producción, compra, venta, comisión, mediación y comercio en general de publicidad y propaganda comercial, de ideas, sistemas, instituciones, empresas, productos y bienes en general, utilizando preferentemente los medios masivos de publicidad, tales como el radio, el cine y la televisión", así como también confesaba su "disposición de adquirir, construir, comprar, vender, tomar o dar en arrendamiento o alquilar o por cualquier otro título, poseer, operar y enajenar toda clase de bienes muebles e inmuebles, en especial aparatos, equipos técnicos, instalaciones relacionadas con el radio, la televisión, y para la publicidad y propaganda en general." (92)

Con domicilio legal en Guadalajara, la empresa declaró un capital social de \$ 600 000.00, representado por 600 acciones ordinarias, distribuidas en 400 acciones serie "A" y 200 serie "B" y que fueron suscritas de la siguiente forma:

Asesoramiento y Servicio Técnicos	
Industriales, S.A.	397 "A"
Sr. Fernando Diez Barroso	1 "A"
Sr. Alejandro Burillo	
Azcárraga	1 "A"

Sr. Victor Hugo O'Farril
Avila
Teleprogramas de México.
S.A.

I "A"

200 "B"

Esta nueva empresa inmediatamente se aboca a la comercialización del tiempo para publicidad de las televisoras locales. Además, coadyuva a implementar la programación de las mismas. El canal 6 incorpora desde entonces algunos programas, principalmente de contenido deportivo, del canal 4 capitalino, convirtiéndose por tanto, en repetidor de Televisa.

Por otra parte, resulta significativo descubrir que, entre los principales directivos del Consejo de Administración de la empresa que controla la mayoría de las acciones de Televisa, se encuentran Rómulo O'Farril Jr. y el Sr. Emilio Azcárraga Milmo. Y aunque el nombramiento de presidente de la nueva empresa recayó en el Sr. Clemente Serna Alvear, estatutariamente se confieren poderes para "administrar bienes, conjunta o separadamente, para otorgar, suscribir y aceptar títulos de crédito y para representar legalmente a la sociedad, a los Sres. Emilio Azcárraga M., Rómulo O'Farril Jr., Lic. Miguel Alemán Velasco, Alejandro Sada Olivares, Guillermo Jorge Cañedo de la Bárcena, Fernando Díez Barroso, Víctor Hugo O'Farril, Jesús Lozano Guerra, Clemente Serna Martínez y Clemente Serna Alvear". (93) Televisa en pleno, pues, como puede apreciarse.

Así, convertidas en añicos sus intenciones independentistas, malogrados los sueños de forjar una televisión regional y local, Televisión Tapatía aceptó, finalmente, constituirse en un eslabón más del monopolio televisivo, sin otra ventaja, quizá, que la de asegurar su sobrevivencia.

La visión de los pioneros descubrió su condición de quimera.